

Director Riccardo Cascioli

HECHOS PARA LA VERDAD

## San Pedro Canisio

SANTO DEL DÍA

21\_12\_2025



La Reforma católica habría carecido de una pieza fundamental sin San Pedro Canisio (1521-1597). Basta pensar que con su Catecismo -más aún, con sus tres catecismos, porque escribió muchos- los fieles alemanes se formaron durante siglos: en Alemania, como recordaba Benedicto XVI, “todavía en la generación de mi padre la gente llamaba al Catecismo simplemente el *Canisio*”.

**El santo era hijo del burgomaestre (cargo similar al del alcalde) de Nimega, una**

ciudad holandesa que se encontraba en la parte germánica del Sacro Imperio Romano Germánico. De joven, mientras estudiaba en la Universidad de Colonia, conoció a los monjes cartujos del lugar. Durante esos años tuvo un encuentro decisivo con san Pedro Fabro, que había formado parte del núcleo fundador de la Compañía de Jesús y le introdujo en los ejercicios espirituales de [san Ignacio de Loyola](#). Pedro decidió así entrar entre los jesuitas, convirtiéndose en el primer miembro del área germánica.

**Debido a su competencias en Teología, el obispo de Augsburgo lo quiso en el Concilio de Trento como consejero en 1547.** Al año siguiente, san Ignacio lo envió a Italia para completar su formación espiritual y doctrinal, primero en Roma, posteriormente en el Colegio de Messina y Bolonia, asignándolo finalmente al apostolado en Alemania, centro de propagación de la herejía de Lutero. Canisio fue a ver a Pablo III y oró en la basílica de San Pedro para pedir la intercesión de los dos apóstoles mártires de Roma: "Allí sentí que por medio de estos intercesores [Pedro y Pablo] se me concedía un gran consuelo y la presencia de la gracia. Ellos confirmaron mi misión en Alemania y me parecía sentir el apoyo de su benevolencia como apóstol de Alemania".

**Durante varios años el centro de su ministerio fue Baviera,** donde logró fortalecer la fe católica, que todavía era mayoritaria allí, al igual que lo haría más tarde en Viena, Praga y Polonia. También consiguió mantener vivo el catolicismo en regiones donde el protestantismo se había extendido. También intentó la reconciliación con los líderes protestantes (incluyendo a Felipe Melanchthon) participando en el último Coloquio de Worms (1557), pero el intento se desvaneció cuando señaló sus diferencias internas sobre la doctrina del pecado original y la justificación. En su trabajo en defensa de la ortodoxia, Canisio siempre combinó la firmeza con la caridad (en este sentido su *Oración para conservar la verdadera fe* es muy hermosa) que brotaban de su devoción al [Sagrado Corazón](#) y una íntima amistad con Jesús que le ayudaba a discernir entre los apóstatas conscientes, es decir, los que habían abandonado la Iglesia por soberbia, y aquellos (la mayoría) que se habían pasado al protestantismo debido a las circunstancias, a los que trató de ayudar exponiendo los fundamentos de la fe en Cristo.

**Su mayor legado está representado por los tres catecismos,** escritos entre 1555 y 1558, en los que se expone la doctrina católica con preguntas y respuestas: el primero se dirige a los estudiantes ya familiarizados con los fundamentos de la Teología, el segundo a los niños sin educación y el tercero a los que tienen una educación escolar. Los tres catecismos tuvieron una enorme difusión y sólo en el curso de su vida hubo doscientas ediciones. También escribió comentarios sobre los Evangelios, un tratado sobre la Santísima Virgen y fue el editor de las obras completas de san León Magno y

san Cirilo de Alejandría. A la luz de esta inmensa obra para Dios, León XIII lo nombró segundo apóstol de Alemania después de san Bonifacio y Pío XI lo proclamó Doctor de la Iglesia.